

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES:
CONCEPCION, 3 TELEFONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
SUSCRIPCION (Capital 2 pesetas mes
Fuera 7 pesetas trimestre)

Hoy

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro



Año I

ALBACETE, sábado, 27 de febrero de 1932

NUM. 48

PLÁTICAS

Los enchufes

Unos diputados han presentado a la Cámara una proposición a fin de que, con nombres a la vista, se aclare quienes disfrutaban duplicidad de cargos retribuidos y se despoje de una vez la situación de los llamados enchufistas.

Nos parece muy bien y, aún nos parecería mejor, si la situación se despejara en el único sentido que la higiene moral reclama: acabándose los enchufes.

Insistimos—¡por cuantas veces!—en lo que es un axioma indiscutible dentro de la más pura ética política: sólo el mérito es lo que debe conducir directamente al cargo.

La acumulación trae como corolario indefectible el descrédito de las funciones que es imposible atender debidamente; y el desprestigio de unas personas que por modo tan claro ponen al descubierto su rapacidad.

La moral pública no puede consentir el acúmulo de lucidos y apetecibles ingresos en una misma persona, en tanto ¡haya otras, desamparadas por el Poder público y con méritos profesionales y limpieza de conducta política y de la otra, más que suficientes para hacerlas acreedoras a lo que por bien entendido derecho les corresponde.

Quizás haya podido ser defendible el enchufismo en los primeros tiempos del nuevo régimen, con motivo o a pretexto de no contarse de momento con personas en que pudiera depositarse una amplia y segura confianza: Pero hoy, no. Y va siendo hora de recordar y poner en práctica la sabia enseñanza: «A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César».

HACE 61 AÑOS

EL DEBATE

Revista Democrática Republicana Federal de Albacete
Redacción, Imprenta y Administración, San Agustín, 27

Del número del 27 de Febrero 1932

La visita del ex diputado Baldomero Lostán al Club republicano ha sacado de sus casillas al gobernador señor Arderius.

Mas su disgusto subió de punto cuando el alcalde «constitucional» puso en su conocimiento que se trataba de celebrar una reunión pública en el Casino de la calle de Salamanca.

Con las formas «templadas» que le distinguen le dijo que su autoridad era nula, que las funciones del alcalde se reducian a vigilar el alumbrado y la limpieza de las calles y que, por lo tanto, no debía haber concedido autorización para celebrar el acto.

El Alcalde no se mordió la lengua, y el Poncio, llegando al paroxismo del furor, lo despidió con bruscas formas de su despacho.

Ya se ha ido Lostán, quedando tranquilo el agitado espíritu del señor Arderius, pues al retirarse anoche vimos a los agentes de orden pública conducir a sus domicilios las armas que por el día habían llevado al Gobierno. El gobernador ofatado ya por la revolución. Cuando se retiró a descansar, respó tranquilo y exclamó: «¡He salvado a Albacete!».

Se nota estos días un movimiento de reconcentración de todos los elementos reaccionarios de nuestra provincia.

El señor Serna (don José María) ha retirado su candidatura por este distrito para dar lugar a la de don Enrique Parras, que será apoyada por sus intimos.

Estos, por lo que se ve, triunfan hoy en toda la línea. Se imponen. Sus deseos van siendo ordenes en toda la provincia.

En Montalegre han estado detenidos por espacio de dos días varios ciudadanos por el enorme delito de haber tocado el himno de Garibaldi? ¿Puede darse mayor desvergüenza?

Lea V. Hoy

TEATRO

CIRCO

ESTRENO DE «LAS VICTIMAS DE CHEVALIER», DE ANTONIO PASO

El juguete cómico que anoche estrenaron las hermanas doña Irene Barrero, —sensiblemente— una «cosa» de Antonio Paso. Nos atrevemos a creer que con eso queda dicho cuanto puede decirse. Antonio Paso, esto es, sal, gracia, chistes fáciles, retuercos desamalgamados, dificultades, situaciones desoventadas: astracán auténtico.

He aquí por qué el crítico, por modesto que sea, nada tiene que hacer en una noche así.

Sea, pues, el espectador quien hable, que sólo para él se han trazado las escenas de «Las víctimas de Chevalier». Y el espectador—que siempre hay un ingenio y comunicativo—nos dice que se divirtió, que debe al señor Paso una digestión agradable y el laborioso aludido—¡siquiera una hora, Señor!—de todas esas preocupaciones menudas que llenan de frío las vidas vulgares.

Verdaderamente, el tiempo parece que no encanta para Antonio Paso. «To do está igual», para él. El mismo buen humor de los días lejanos, y ese aire circense que ha hecho centenarias en las carterolas tantas otras suyas.

Anuncio—dejémoslo esto vivamente subrayado—el público oteó con grandes carecujadas «Las víctimas de Chevalier».

La compañía que dirige esa grácil manijereta que es Irene Barrero, interpone el juguete con verdadero placer y, así, consigue dejar en el auditorio «un buen sabor de boca». La Barrero, incorporando un Aurora Temporo llena de juventud y de graciosas picardías, logra un triunfo más. A su lado, componen un conjunto estimable Juan M. Benítez, José Luñeras Rivas, Ramón Grau, Casado... en el que destaca la labor de Matilde Armién, tan contenida como en las anteriores obras.

J. B. S.

A NUESTROS LECTORES

HOY, procurando que sus páginas sean amenas e interesantes, ha contratado un servicio de colaboración exclusivo con la renombrada Agencia Sagitario, merced al cual desfilarán por nuestras páginas artículos, ensayos y estudios de las más brillantes plumas españolas de ahora.

A partir del martes próximo nuestros lectores podrán deleitarse con la producción de autores como Concha Espina, Miguel de Unamuno, Francisco Lucientes, Eugenio Noel, César González Ruano, Pedro Mourlane Michelena, J. M. Torres Perona, Luis de Oriagui, Eduardo Teus, Consuelo Berges, Ramón María Tenreiro, Rafael Sánchez Mazas, E. Giménez Caballero, Miguel Pérez Ferrero, y todos cuantos, en fin, se hallan a la cabeza en nuestras letras patrias en la actualidad.

Un exaltado

MAS DETALLES AEREA DEL INDIVIDUO QUE ABROJO LA PIEDRA. AYER, DESDE LA TRIBUNA PUBLICA DEL CONGRESO

Madrid, 27 (4 m).—A las nueve y media de la noche una pareja de la guardia civil del cuartelillo del Congreso conduxo esposado a presencia del juez del distrito al autor del atentado perpetrado ayer tarde en la Cámara.

Inmediatamente, pasó al Gabinete de identificación de la Dirección general de Seguridad, a donde llegaron varios funcionarios provistos de máquinas con objeto de obtener fotografías del detenido, a lo que éste se negó rotundamente.

Puó nuevamente puesto a presencia del juez, ante quien adoptó una actitud rebelde e insolente. No siendo posible hacerle declarar, ingresó en un calabozo.

Por averiguaciones hechas por la policía ha conseguido su identificación. Se llama Angel Echevarría Vaqueiro, de 10 años de edad, y realiza estudios de delincuencia.

Pertenece a una honorable familia, cuyo padre prestó servicios en la Guardia civil.

Actualmente, su madre se halla aquejada de grave enfermedad. Angel Echevarría, sostenía frecuentemente violentas discusiones con sus amistades defendiendo la doctrina comunista.

Parece se trata de un solitario. Hoy, como otras muchas veces, tuvo en su domicilio una agria cuestión con sus familiares que le amonestaron por sus exaltaciones, abandonando Angel la casa.

¡VAYA CON LAS HOJITAS CAVERNÍCOLAS!

«La Fiesta Católica», hoja parroquial que se publica en Barcelona los domingos y días de precepto, en su número del domingo 14 de febrero, en número 257, año V, para más datos, cuya administración es la calle del Arzobispo P. Claret, 47, repartido profusamente entre los asiduos concurrentes a las iglesias en esta ciudad, el domingo último, a la misa de las once, encontramos este párrafo sobrosísimo que nos sirven debidamente oído para darle más realce y no pase desapercibido a los «interesados».

He aquí el párrafo en cuestión: «La casa católica. Gran tienda española de objetos religiosos».

Ponemos en conocimiento de nuestra clientela que acabamos de recibir una gran cantidad de objetos «piadosos», como son garrotes de la mejor madera, indispensables para todo católico que quiera practicar su religión... ¿Comentarios? Nos haremos después de ver la conducta que adoptan las autoridades.

Parece que no está de acuerdo con ningún significado comunista, ni grupo político de este carácter.

A las diez y media de la noche, se operó en el detenido una reacción. Lloró amargamente, y pidió una taza de té.

Pasó al despacho del juez, suponiéndose que habrá prestado declaración.

Temporada política

JOSÉ MARÍA GIL BOBES (Niño del sobrepelliz)

Aporreado: Joaquín Beunza

Una apreciación

Este diputado puntero, (tenido con la locución, cajista) ha armado verdaderos escándalos en todas sus actuaciones.

Sus faenas de rodillas convienen.

Siente verdadera pasión por la verónica; no ejecutando la media verónica por temor a que los cavernícolas lo tachen de incoherencia.

El ganado de Santa Coloma, es su predilecto. Aunque las velas le complacen, prefiere el ganado terciado. Por eso no actuó el 16 de enero en Santiago, porque sabía que le aguardaba una catredal.

Toreando por las alfileras... del Parlamento, no tiene rival.

Sus estocadas son siempre bajas. Sabe él que pincha; en la cruz sería un sacrilegio.

Le acompañan en sus actuaciones: Oreja, Pildain y demás cuadrilla.

Es el torero predilecto de las damas... de Estropajosa.

Si algún duda de estas apreciaciones, que lea «El Debate», cuando reaparezca.



Orientaciones

Art. 36 de la Constitución: «Los ciudadanos de uno y otro sexo mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales...»

«Ha meditado la mujer sobre la profunda responsabilidad que entraña para ella semejante principio consignado en la Constitución fundamental del Estado? Si no lo ha hecho hora es que reflexione».

Pero ¿enál es la situación actual de la mujer? Como consecuencia de los vicisitudes históricas y de los costumbres ancestrales que han persistido a través de los tiempos de nuestra patria, la mujer, ha estado situada en un estado tan lamentable (desde el punto de vista ideológico) que salvo raras, pero brillantes excepciones, no ha considerado función propia la actividad de pensar.

Educada en un ambiente de recato y de prejuicios, tenemos que luchar ahora con los gravísimos inconvenientes que representa la actuación política de toda una masa, muy respetable sí, muy digna también, pero que no en está preparada para la lucha, que no es en este caso guerra de odios ni desencadenar de rencores, sino que es la misión más alta de la ciudadanía, cual es la de consolidar un régimen que ofrece los amplios horizontes de la libertad y del progreso.

Pasión y sentimiento, he ahí el fondo y superficie de la mujer en general de nuestra Patria; caracteres exaltados por la situación merional de nuestro suelo, por el fondo árabe que inocularon los moros en su venida a España, por los rayos caldeos del sol ardiente... Reparat sí en la mujer española y mejor aún en la mujer de los pueblos, de esos pueblos perdidos en la sierra y sin apenas en contacto con la ciudad; reclusa eternamente en el hogar, no teniendo más horizontes que la de la fiesta anual, que altere con su acompañamiento...

ANECDOTARIO

Todo buen padre quiere que su hijo se situe en la vida, a ser posible, en un escalón más alto que el. Tal sucedió a aquel labrador de un pueblo de nuestra provincia: la familia, en vez de partir terneros, se partió pitones, que era que fuera telegrafista, a la que llamaba él modestamente hacer una carrera corta.

El muchacho era duro de molera y el telegrafista del pueblo que le dio lección, no podía sacar partido de él y así se lo dijo al autor de sus días.

Pensó entonces el padre que lo que faltaba al preparación se podría suplir con influencia y no se agarró a unos faldones, sino a unas tocas; la abadesa de las clarisas del pueblo era hermana del Ministro de la Gobernación, nada menos.

Hubo carta de la hermana. «¡Una mujer y monja, pidiendo! Nos figuramos cómo haría el Ministro la recomendación».

Y llegó el momento de actuar aquel Marconi en ciernes. Se examinó de francés: exigían lectura y traducción. Empezó a leer y aquello no era barbares; en fin la vida se han dicho más barbaridades, puestos los ojos en un libro de lengua francesa.

El vocal que lo examinaba, acordándose del Ministro, quiso cortar y abreviar saltándose lo de traducir. Y cogiéndole el libro, le dice nuevamente, para disimular: «¡Carabán, carabán que me lee V. el francés!».

El muchacho que era bizzo, cree que algo tiene que contestar y, con la cabeza torcida, mirando a aquel señor tan embebe, pero pareciendo, por un defecto visual, que miraba al público, repitió con acento de verdad:

«¿Que lee mal?... ¡Pues pero tradúzcelo!»

Creemos que es la única vez que no pudo complacer don Trinitario Ruiz Capdepon a su hermana, la abadesa.

famiento de romerías y bailes la monotonía de su vivir, ni más aspiración que llevar el amor en forma de galán garrajo, para después formar otra familia y seguir así eternamente el sino fatal del destino.

No, no le vayais a una mujer en esas condiciones con problemas morales, que no os comprendáis; con cuestiones políticas, que redunda a la simplicidad; con problemas científicos, con asuntos de arte... que tendrían la virtud de aburrirlos. Pero hablarle por solo una palabra de amor y veros sus labios vacilar, colorearse sus rosos, palpitar su pecho, cual si la única finalidad de la vida fuese amar y el amor el solo afán que debe guiar nuestros pasos, concebido así en un estio pelucosco, absurdo, intrigante de la mujer y con escarnio del verdadero amor que es tan solo un contrapaso a la aridez del trabajo y unas gotas de felicidad que ayuden a hermoear con su cortejo radiante de risas y besos tanto la vida del hombre como la de la mujer; pero entendido de una manera discreta, sin llegar a convertirse en una de la actividad.

No, aún no se ha emancipado la mujer si por emancipación entendemos, no solo el reconocimiento teórico de unos principios de igualdad jurídica con relación al hombre, sino el rescindir del colapso intelectual que degenera, sino el sacudir la apatía que endormece y marcar el triunfo de la razón sobre el esparatamiento.

Por eso hoy que iniciar lo más pronto posible una intensa campaña por cultura de la mujer, para que ella se baste así misma y tenga noción exacta de los problemas políticos planteados, no sea que llegue de una manera impensada el caso (todo puede ocurrir) de que tenga que intervenir en los colegios electorales y... ocurra una verdadera catástrofe.

PEDRO OROVITG GIL

De ayer a hoy

Cerca de mí, dos jovencitas, peritoles.

No son excesivamente modernistas. Sin embargo, la charla va por los derroteros del cine. Se enzarzaron en una discusión, comparando películas españolas con extranjeras. Se quejan de que las españolas no sean tan buenas como las otras y, a pesar de ello, cojean a verlas más antipáticas: es decir, que Crespo, el de la Pantalla, no les gusta.

Después han parado mientes en trapeos y moños y pelo corto, también se ha tocado el tema musical y hasta se ha dicho algo de literatura, deteniéndose bastante en la teatral.

Hasta del tiempo que tiende a mejorar, han tenido algo que decir. Y así durante media hora larga que ha durado la visita. ¡Señales de los tiempos! La realidad se impone. Contra los que dicen que no hay progreso, ni transformación, ni variaciones, que la mujer moderna es la misma de hace medio siglo, con las mismas ideas y los mismos horizontes, podríamos el ejemplo de estas muchachas, modestas y honestas, que no se acuerdan de que estamos en cuaremas, de que la Semana Santa llega a pasos de gigante y estos eran, antiguamente días de ayunos, abstinencias, rezos y privaciones.

Tienen muy presente que hay trapeos y cintas y no oyen la campana de la iglesia. Y si la oyen, hacen oídos de mercader.

Creo que si les preguntara que si iban a ir a la novena, me contestarían, extralucidas.

«¡Vaya una pregunta!... ¡Hasta mayo que vata a ser!»

Porque, en mayo, se va a la novena. Y a lucir.

M. P.